

1

PAISAJES DEL AGUA

"La garganta es un hermoso conjunto cuyo centro es el Júcar... El río discurre hundido en las angosturas de los altos muros, a trechos resaltadas sus aguas con la luz solar, casi siempre en la sombra y veloz corriente, entremezclada de peñascos desprendidos de los lados de los cintos"

Eduardo Soler, *Viaje por el Júcar*, 1905

El paisaje, soporte y marco de la vida, es el rostro de una realidad territorial y, al mismo tiempo, una imagen culturalmente otorgada. Nuestros paisajes son simultáneamente mosaicos resultantes de la transformación colectiva de la naturaleza y depositarios de valores y símbolos sociales. Ambos ingredientes son dinámicos y, en consecuencia, los lugares permanecen, pero los paisajes cambian. El agua es un elemento esencial y fundamental para la vida y un poderoso ingrediente natural y cultural del paisaje.

Los ríos mediterráneos

Entre los paisajes del agua, los ríos constituyen el referente obligado en una Confederación Hidrográfica; las cuencas fluviales constituyen el almacén de sus trabajos e, incluso, del organigrama facultativo. No en vano, la Confederación es una original fórmula institucional de colaboración del Estado con los usuarios de las cuencas hidrográficas.

Nuestros ríos sitúan sus fuentes en las ásperas y quebradas montañas. Allí labran su cauce, modelan gargantas, hoces y cuchillares, su trazado sigue líneas de debilidad. Los congostos se interrumpen en algún ensanchamiento del valle. Al compás de las variaciones del terreno, el cauce se ensancha o se estrecha, los manantiales abundan o escasean, las pendientes se acentúan o se atenuan. En *Hidrografías* se incluyen imágenes de congostos y gargantas por donde los ríos Cabriel, Mijares y otros circulan entre riscos, profundamente encajados; tales fotografías se tomaron durante los trabajos de reconocimiento de cerradas, o en las fases iniciales de los trabajos geológicos en los embalses. También hay imágenes de confluencias, islas fluviales, etc.

A la salida de las gargantas, los ríos discurren por estrechos valles interiores para finalmente abrirse en las llanuras costeras. El río marca el eje a partir del cual se articulan simétricamente en ambas márgenes los sucesivos nichos ecológicos, las arquitecturas básicas del paisaje e, incluso, las morfologías de los territorios que atraviesa. Además, el río también forma parte de la historia humana de los ribereños que allí han ido desarrollando formas de habitar y usar un territorio fértil, pero a veces vulnerable. Las sociedades han ido creando un paisaje hidráulico de componentes tanto naturales como culturales, tangibles e intangibles.

La mirada útil de los ríos

En la cultura mediterránea, el caudal de los ríos es un recurso muy valorado por su dimensión productiva. El uso de los ríos ha sido una aspiración en el imaginario colectivo como signo de abundancia y fertilidad: las huertas han sido la principal plasmación de los *paisajes amenos*. En los tiempos recientes la regulación de los ríos ha incrementado los aprovechamientos y permite una mayor armonización de usos. Así, la utilización hidroeléctrica de los ríos en los saltos de pie de presa es muchas veces el subproducto más valioso de su uso para riego, que a su vez puede ser aprovechada de forma equilibrada para extender el cultivo de huerta. Esta mirada útil de los ríos ha sido dominante, a costa de otros valores. Clemente Sáenz (1933) clasificó el trazado del Júcar en cuatro tramos: tiene una cabecera fragosa y de pendiente industrial, explotada por el salto de Villalba; viene después una zona agrícola ancha, llana y suave; sigue más tarde una nueva zona de

valor fabril, de congosto marcado y recrudescimiento de pendiente (saltos de Villora y Cofrentes); y termina con una desembocadura llana de feraz huerta.

En 1941, Luis Janini, ingeniero de la CHJ, realizó, taquímetro en mano, un reconocimiento del río Cabriel para identificar posibles cerradas con vistas a su regulación completa. En algún momento del itinerario, el ingeniero abandona la mirada útil, se sumerge en la naturaleza y contempla el paisaje, que le pone en contacto con las formas de vida de los ribereños. Su ruta por el Cabriel quedó descrita en una breve memoria, acompañada de fotografías que plasman mosaicos paisajísticos de gran calidad, así como de un *itinerario* donde constan todos los aprovechamientos del río. En nuestra selección fotográfica aparecen varias de sus instantáneas de gran plasticidad entre las que sobresalen las de las azudas o ruedas hidráulicas.

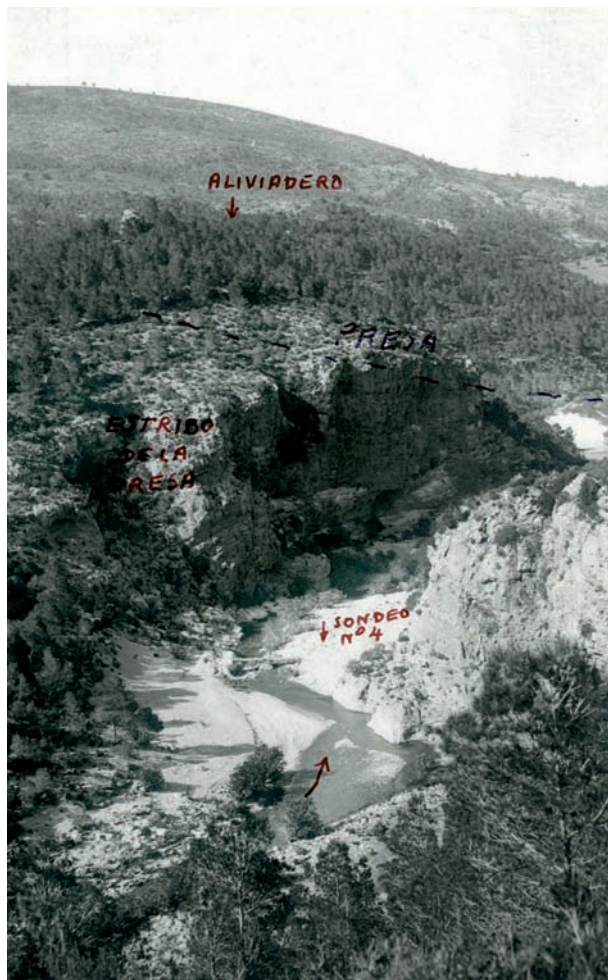
Los nuevos paisajes del agua

A medida que la importancia de las obras va aumentando, que la penetración en el medio físico es más profunda, se introducen elementos o componentes que incluso condicionan nuestra percepción paisajística. Una vez construidos, se erigen en el centro o foco de nuestra mirada. Sirva de ejemplo la fotografía del magnífico puente de Vadocañas, obra que no perturba la armonía natural del lugar. Fue el propio Carlos Fernández Casado, “gran constructor de puentes, un gran teórico de puentes y un gran lector de paisajes con puentes” (Gómez Mendoza, 2009) quien, en 1959, escribió sobre el duelo a muerte entre los puentes del Turia y la ciudad de Valencia: “para hablar de estética de un puente hay que asegurarse primero de que se trata de un verdadero puente. En el caso de Valencia son estructuras mixtas de puente y presa, aproximándose más a esta última a medida que el caudal aumenta”.

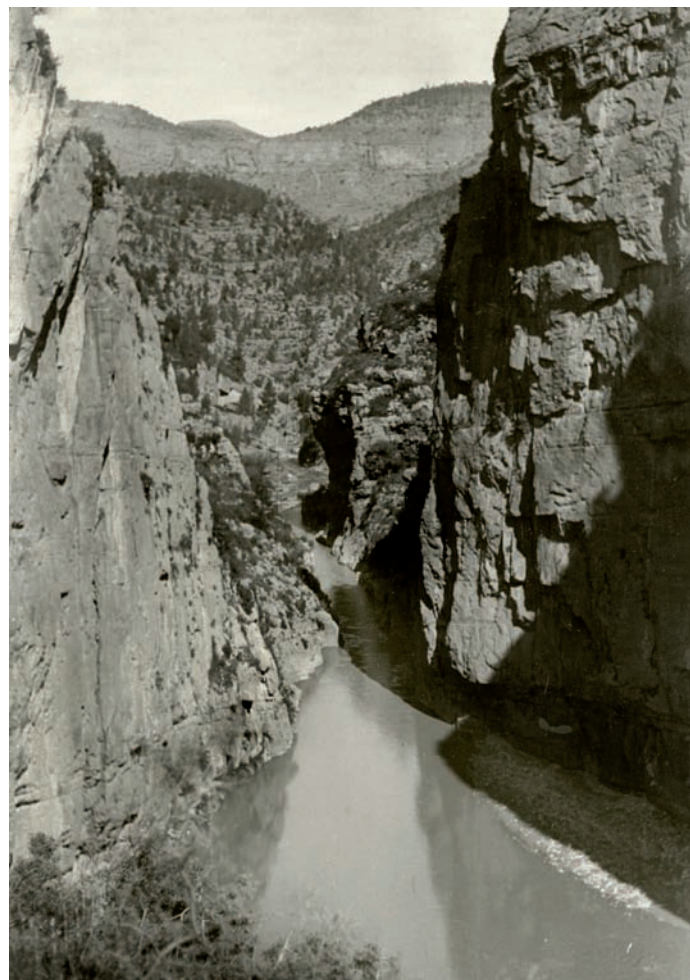
Las obras hidráulicas toman en consideración por su fuerte vinculación al territorio, todas las variables técnicas relacionadas con el terreno. Su construcción se proyecta en el paisaje, e incluso lo recrea. Así, el embalse de Buseo centra nuestra mirada en el paisaje. La construcción adquiere belleza por su naturalización, por sus sucesivos ajustes en lo natural, combinados con soluciones arquitectónicas de gran personalidad. También los embalses de la autarquía y del desarrollismo introducen una nueva relación entre la obra y su entorno.

Hidrografías incluye fotografías de paisajes plenos de vida, ahora desaparecidos o transformados radicalmente. Como muestra de paisaje fluvial, se trae la instantánea del valle del Júcar en Tous (1940), una fotografía cargada de emociones para quienes ahora viven en el nuevo Tous. También la isla fluvial, aguas debajo de Tous evoca una activa dinámica fluvial de transición hacia la cercana llanura deltaica litoral.

Cada vez más, la ejecución de las obras hidráulicas viene precedida de ensayos sobre modelos reducidos (del paisaje), esto es, sobre una reproducción a escala del medio con la obra incorporada en él y animada por la circulación hidráulica también con la proporción real. Es una simulación de fenómenos semejantes a los que en la realidad se verifican o se verificarían, pues la eficacia de estos ensayos estriba en las posibilidades selectivas al tantear con diferentes variaciones la reacción del medio. Una recreación a escala del nuevo cauce del Turia ya se ensayó para la adopción de alguna solución en el plan Sur de Valencia, una herramienta innovadora en la España de la época.



Futuro vaso del embalse de Forata (Valencia). 1936
Sondeos geológicos



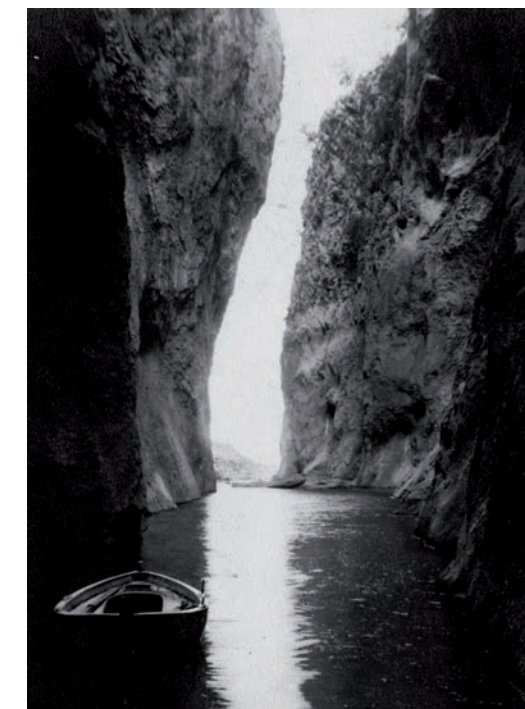
Garganta del río Mijares (Castellón). 1951
Estudio preliminar del Pantano de Montanejos

“En el río Cabriel se presenta de modo admirable la relación entre la estructura geológica y la orografía de los valles. Allí donde el agua encontró dificultades para la erosión, el río o desvía su curso o labra desfiladeros”

Luis Janini Cuesta, ingeniero CHJ, 1941

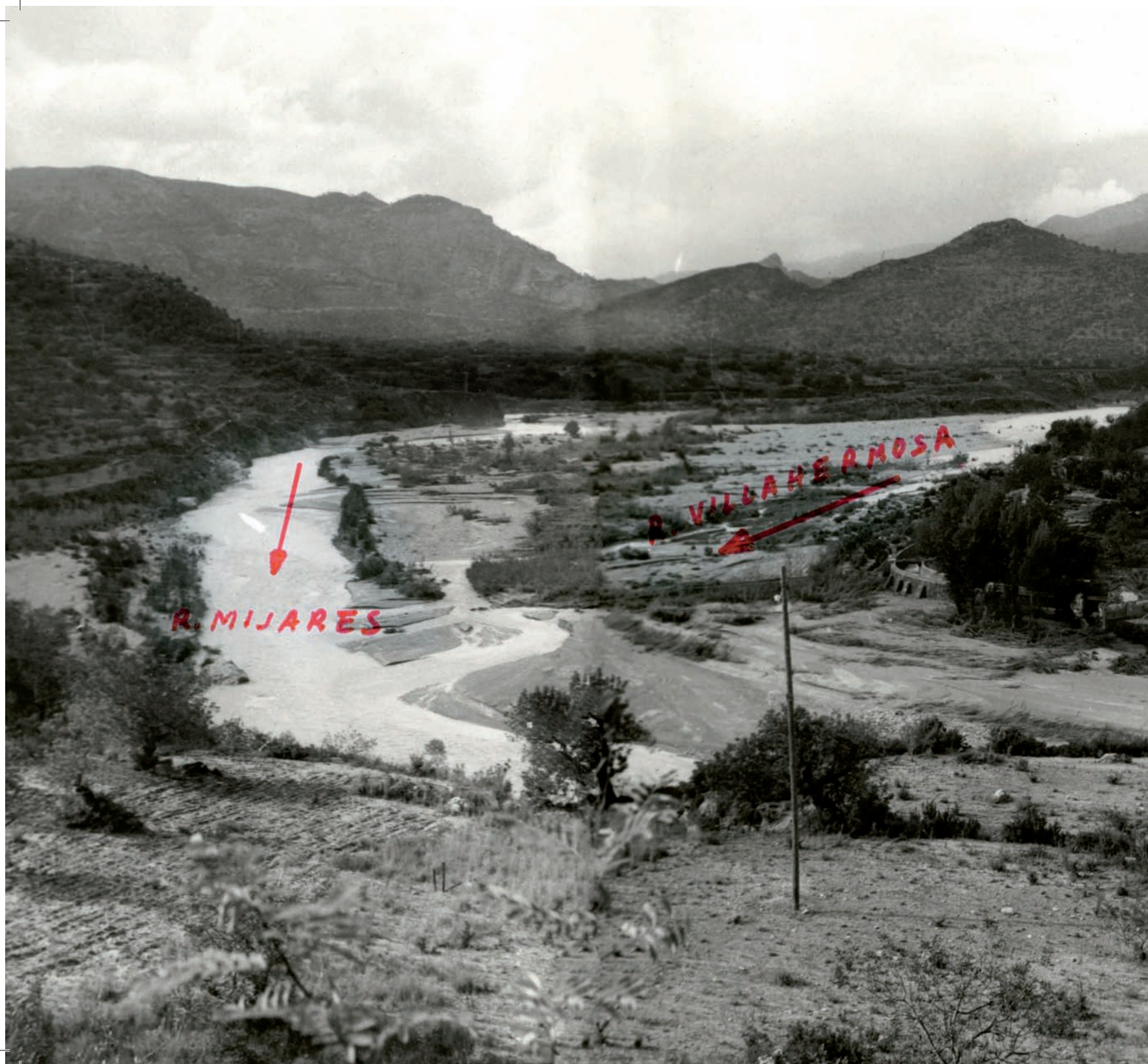


Encajamiento del Cabriel. 1948
Laderas abruptas y degradadas delimitan el cauce



Pantano de Isbert (Vall de Laguar, Alicante). 1942
Congosto o Estret de l'infern

Confluencia del río Villahermosa en el cauce del Mijares. 1963
Visita de inspección tras una reciente crecida



Isla fluvial en el Júcar, Tous (Valencia). 1940
Este paraje, aguas abajo de la antigua villa, se encuentra hoy anegado por el embalse



Río Cabriel y Puente de Vadocañas. 1941
Paso histórico entre los términos de Iniesta (Cuenca) y Venta del Moro (Valencia)



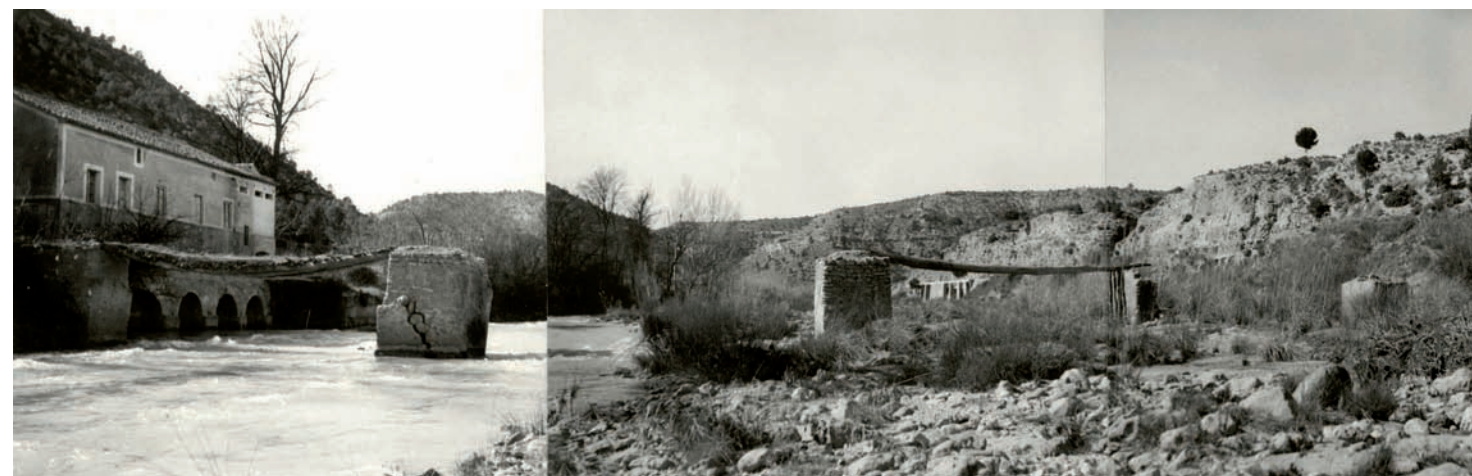
Vega de las Tajadas (Cuenca). 1941
Campos periódicamente anegados por el río Cabriel



Río Cabriel, Casas Ibáñez (Albacete). 1965
Tramo inmediato a la estación de aforos 52, La Terrera

“Desde aguas abajo del puente de Vadocañas hasta poco antes de Villatoya, el cauce tiene una anchura media de 80 a 100 metros, con huertas pequeñas en ambas márgenes, que desaparecen a cada vuelta del río, en que se acerca a la ladera; casas aisladas, rentos en que vive pobremente la familia que se ocupa del cultivo de la huerta, que con frecuencia, las avenidas destrozan; pinares que llegan hasta el río en toda la abrupta serranía; plantaciones de chopos para la reconstrucción constante de las presas de derivación para riego que el río destroza con la fuerza de sus aguas”

Luis Janini, ingeniero CHJ, 1941



Batán de La Terrera, junto al Cabriel, Casas Ibáñez (Albacete). 1965
Puente arruinado. Localización de la clásica estación de aforos 52



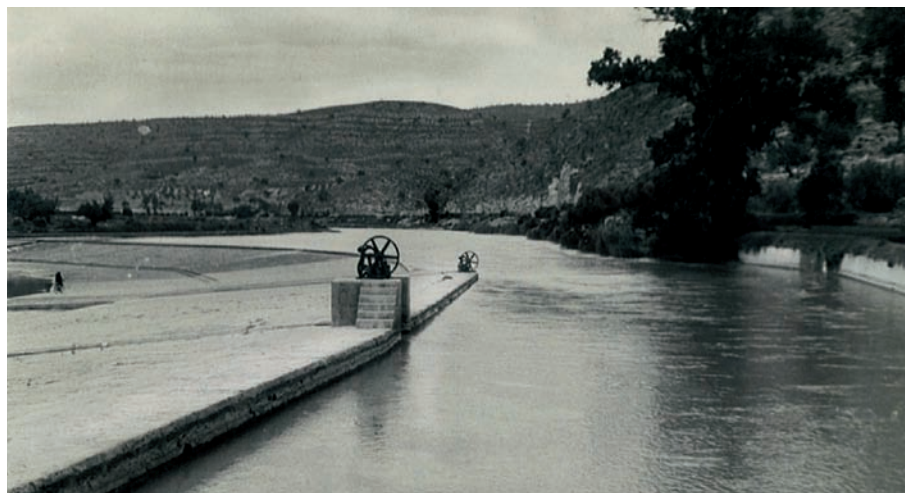
78 **Tramo final del Turia, en la ciudad de Valencia. 1960**
Entorno fluvial degradado en las proximidades del puerto



Paraje de la Rambla Puncheta, Gestalgar (Valencia). 1967
Huerta arbolada en la ribera del río Turia



Villa de Tous (Valencia). 1940
El río Júcar es el eje alrededor del cual se disponen huertas y laderas abancaladas



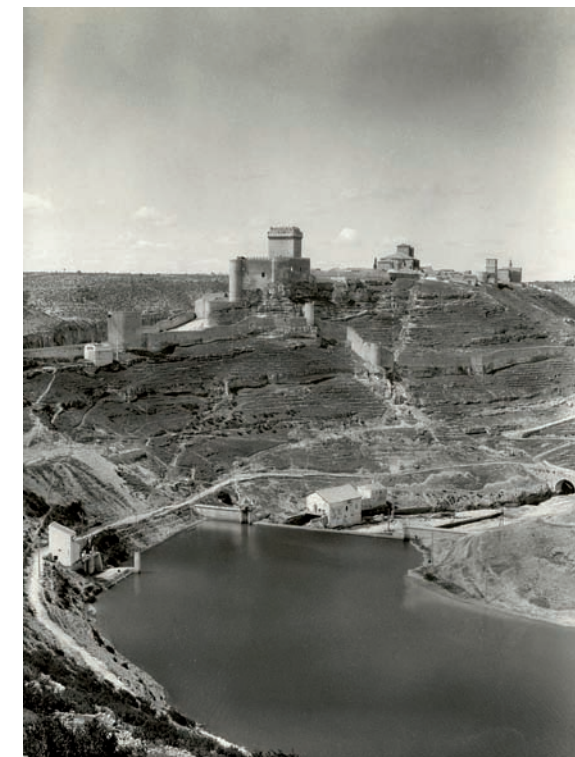
Azud o presa de Antella (Valencia). 1948
 Inicio de la Acequia Real del Júcar
 Archivo de la Acequia Real del Júcar



Azud de Lorca, Vilamarxant (Valencia). 2 de Julio de 1946
 Toma de aguas en el río Turia



Embalse de Buseo, Chera (Valencia). 1920?
 Valle del río Sot o Reatillo inundado. En primer término, presa y casa de la Administración



Alarcón sobre la hoz del Júcar (Cuenca). 1950?
 A los pies de la fortificación, salto eléctrico y presa

“El pueblo de Alarcón se encuentra situado a cinco kilómetros del origen de las Hoces, contorneándole el río Júcar en la casi totalidad de su perímetro, lo que permitió en tiempos anteriores construir una defensa militar de análoga importancia a la ciudad de Cuenca

Rafael Montiel Balanzat, ingeniero de la CHJ, 1937



Azudas o ruedas hidráulicas, orillas del río Cabriel. 1941



Rueda de la Condesa



Casas del Río

“El paisaje sigue con las características generales de este tramo: pinares en ambas laderas; junto al río huertas que se riegan con las acequias derivadas de las presas rústicas, y alguna que otra azuda que recorta su silueta al horizonte”

“Una presa deriva para riego una parte de agua, mientras que una azuda, rueda hecha de madera, eleva otra parte para riego de las zonas más altas”

Luis Janini Cuesta, ingeniero CHJ, 1941



Casas de Vés